



DINERO

30 de Octubre del 2007

SINOPSIS

Algunos dicen que el dinero es lo que mueve el mundo. Otros, en cambio, creen que es el causante de todos los males. Lo cierto es que, mal que nos pese, el dinero es necesario. Aunque no siempre fue así. Hubo una época en que no existía. Hace miles de años no se usaba sino que se empleaba el trueque, que consistía en algo tan sencillo y cotidiano como cambiar una cosa por otra, como puedes cambiar cromos en el cole. A pesar de lo práctico y sencillo que resulta el trueque, esta forma de intercambio no siempre era adecuada, porque limita los negocios a las personas que se encuentren y casualmente ambos posean cosas que el otro necesite. En cambio, con el dinero todos pueden participar del mismo negocio, porque con dinero se puede comprar o vender cualquier cosa. Hasta el dinero.

QUEREMOS EXPLICAR

El origen del dinero.

Que hay muchos tipos de dinero.

Que el dinero como tal se ha convertido en un producto más que hace dinero.



ÍTEMS PRINCIPALES

LA PRIMERA CALDERILLA DE LA HISTORIA.

La palabra “dinero” fue inventada por los romanos. Procede del latín, del término “denarium”, que era un tipo de moneda del Imperio Romano de amplio uso. La palabra “moneda” también es de origen romano, y proviene del apodo con el que se conocía a la diosa Juno de la mitología romana, a la que se llamaba “moneta”. En el templo dedicado a esta diosa era donde se acunaban las primeras monedas del Imperio Romano. Sin embargo, el dinero en sí es bastante más antiguo.

Según los historiadores de la Antigua Grecia, los inventores del dinero fueron los lidios, un pueblo de Asia Menor que inventaron las primeras monedas, hechas de oro y plata. Sin embargo, en realidad, el dinero es mucho más antiguo, lo que pasa es que anteriormente a estos lidios lo que se utilizaba como dinero eran diferentes objetos que funcionaban como, nunca mejor dicho, “moneda de cambio”: en la India se usaban conchas de cauri, en la China arroz y tabletas de té, en la isla de Yap del Pacífico discos de piedra caliza. En otros lugares se utilizaban semillas, trigo, sal, herramientas e, incluso, caracoles!

Sin embargo, los que más ayudaron a diseminar el invento de las monedas de metal fueron los griegos, concretamente el rey de Macedonia Alejandro Magno, quien desde el año 335 a. C. obligó a acuñar monedas en los territorios que había conquistado: Persia, Mesopotamia, Siria, Egipto y algunas zonas de Turquía, Afganistán, Pakistán y la India.

De todas formas, hay una controversia con este tema, ya que se han encontrado monedas acuñadas en la China de la dinastía Chou, que gobernó durante unos mil años hasta el siglo III. a. C. Por lo que podrían haber inventado este ingenioso sistema de intercambio comercial antes que los propios lidios.



LAS PRIMERAS BILLETERAS FUERON CHINAS:

Una vez que ya estaban inventadas las monedas, cuyo valor residía básicamente en que estaban hechas de metales valiosos, se inventó el dinero de papel, los billetes. Ya que fueron los chinos los que inventaron el papel, les resultó por este motivo particularmente fácil inventar también, en el siglo XIX, los primeros papeles-moneda. En este caso, al no poseer un valor intrínseco porque no dejaban de ser papel, su valor venía garantizado por el oro y la plata propiedad del Gobierno Chino. Eran como un certificado de que existía dinero de verdad, monedas, en algún lugar. La ventaja del papel respecto de la moneda era que, evidentemente, era más ligero y por tanto más cómodo para viajar. Sin embargo, viajar viajar no viajó tanto, puesto que no llegó a Europa hasta el siglo XVI. Su valor, como en el caso chino, dependía de los depósitos de oro de cada país. De la misma manera, actualmente la mayoría de países tienen su propio sistema monetario e imprimen su propio dinero. A pesar de que en Europa nos hayamos unido todos para crear el Euro.

CUANDO EL DINERO ES ALGO QUE CASI NI SE VE:

A finales del siglo XX apareció una manera de pagar más moderna, la tarjeta de crédito, que todos conocemos. A este tipo de dinero se le llama también "dinero digital". La cantidad de dinero que uno tiene en una cuenta bancaria se convierte en un código digital que se almacena en un microchip en la tarjeta de crédito, o en el disco duro de un ordenador. Cada vez se compra más de esta manera, en que no se ve físicamente ni monedas ni billetes. Y es la única moneda utilizable en Internet.

En realidad, los grandes intercambios de dinero actuales se realizan a partir de dinero virtual, que no vemos. Son las grandes transferencias que se llevan a cabo en los bancos y las sucursales financieras. Todo esto comenzó cuando el dinero empezó a guardarse en los bancos, de manera que se separó su entidad física, las monedas y los billetes, de su valor. ¿Pero por qué guardar el



dinero en un banco? ¿Y qué ganancia puede producir esto a un banquero? Bien, aunque parezca un sinsentido, los bancos son negocios que dan mucho dinero. En el banco, uno puede estar seguro de que su dinero no va a ser robado. El banco se ofrece a guardar ese dinero y, con él, puede también comerciar. La idea es que si alguien necesita dinero y no lo tiene, en el banco le hacen un préstamo. A cambio, naturalmente, tendrá que devolverlo más adelante. Pero el hecho de que pueda devolverlo a plazos supone una ventaja añadida para la persona que ha recibido el préstamo. Seguimos sin ver dónde está la ganancia del banquero, no? La ganancia está en que con cada pago del préstamo, la persona que lo ha pedido debe añadir una cantidad “extra”, que se denomina “interés”, que supone un pago por todas estas ventajas. Esta cantidad, el interés, es lo que hace que el banco sea un buen, un muy buen negocio. Pero el banco hace mucho más que cobrar intereses. No sólo gana dinero cuando presta dinero a otros, también lo gana cuando alguien le da su dinero para que se lo guarde. En este caso, un % determinado de ese dinero queda efectivamente almacenado. Con el resto, el banco puede realizar otras acciones, como los préstamos que decíamos antes. Por lo tanto, el dinero guardado de un señor sirve para ayudar a otro a realizar operaciones económicas (que a su vez le generarán dinero). Y por lo tanto este dinero almacenado en realidad está generando más dinero. El nuevo dinero almacenado será utilizado de nuevo para otros préstamos u operaciones económicas, y se generará más. Y de esta manera, los bancos se enriquecen y la economía de un país se mantiene activa.



ÍTEMS SECUNDARIOS

UN NEGOCIO MUY JUGOSO.

Como hemos visto, el mundo se ha vuelto tan sofisticado que sólo moviendo dinero ya se consigue más dinero, sin necesidad de producir productos que podamos tocar físicamente.

Para entender la bolsa, que es ese lugar donde tipos con traje y corbata gritan al teléfono delante de unos paneles llenos de números y gráficas, tenemos que imaginar primero que tenemos un restaurante. Tenemos un restaurante que supone una inversión de dinero, para comprar la cocina, las mesas, la comida, y para pagar los sueldos de los cocineros y los camareros. Hay que poner o invertir dinero. Después, al cabo de un año, por ejemplo, tenemos unos beneficios, que será todo el dinero que han pagado los clientes que han comido y cenado en nuestro restaurante. Es el dinero que hemos ganado. Si le restamos el dinero que hemos invertido nosotros, nos queda el beneficio. El dinero que el restaurante ha “creado” y que es para nuestro disfrute. Ahora imaginemos que llevamos unos años en el negocio y nos hemos cansado. Queremos vender. Una opción es encontrar a alguien que nos sustituya en el negocio y que pague por el valor (que debería establecerse previamente) que representa. Otra opción es que muchas personas compren un pequeñísima parte del negocio y después reciban sus beneficios al final del año. Esto quiere decir que se divide la inversión que se ha de hacer anualmente en muchas partes (inversión para pagar a nuevos cocineros y camareros, comprar más comida, cambiar la decoración, etc...) y después los beneficios se dividen también en muchas partes, las mismas que antes, para todos los que han contribuido con su dinero a que el negocio siga funcionando. En la mayoría de grandes empresas, existen muchísimas personas que ponen algo de dinero para su funcionamiento. Se dice que tienen “acciones” de esta empresa. Para que os hagáis una idea, la empresa de informática líder, IBM, 1.700 millones de



acciones en el año 2004. Esto no quiere decir que 1.7000 millones de personas tenían una parte de la empresa, invertían en ella y obtenían beneficios, sino que se había dividido su valor económico estimado en 1.700 millones de partes. Algunas personas tendrían sólo una acción, y otras tendrían muchas. Cuantas más acciones tienes, más beneficios obtienes después. Aunque, claro, las acciones se han de pagar.

EL DINERO EN ACCIÓN.

Todo esto viene a cuento porque estas acciones tienen un valor intrínseco también, y se han convertido en productos por sí mismo. De manera que existe un mercado de valores, conocido popularmente como “la bolsa”, donde la gente compra y vende acciones. El precio de una acción es muy relativo y depende de si un negocio tiene potencial como generador de dinero en el futuro o no. Por ejemplo, una empresa que ofrezca acciones en la bolsa y que se dedique a hacer teléfonos móviles muy modernos y funcionales, tendrá muchas perspectivas de futuro porque todo el mundo utiliza el móvil actualmente y, por tanto, sus acciones serán caras, porque prometen buenos beneficios. Y otra empresa que ofrezca televisiones en blanco y negro no se comerá una rosca porque nadie quiere teles en blanco y negro hoy en día, por lo que sus acciones serán baratas pero, en realidad, nadie las va a comprar, porque ese negocio se va a ir a pique. De hecho, lo más probable es que no esté en bolsa ya.

Los famosos “brokers”, que son esos señores que gritan por teléfono con sus trajes de ejecutivo, lo que hacen es comprar y vender acciones. La gracia es adivinar qué tipos de empresas van a producir mayores beneficios y comprar acciones suyas antes de que se vuelvan caras, de manera que la diferencia entre la inversión inicial (el precio que has pagado por cada acción) y el beneficio final de la empresa, sea lo más grande posible, y así ganes más dinero. Otra cosa importante es que, cuando una empresa deja de dar muchos



beneficios, porque es desbancada por otra que ofrece un producto mejor o porque se va a pique por cuestiones internas, los brokers tienen que anticipar estos acontecimientos y conseguir vender esas acciones que previamente compraron baratas antes de que bajen de precio de nuevo, para sacar más dinero de la venta. De esta manera, los brokers compran y venden acciones continuamente (todos hemos visto en las películas al típico yuppy chillando por teléfono: “compra, compra!!... vende, vende!!”). ¿Y de dónde sale ese dinero para comprar y vender acciones? Pues sale de señores multimillonarios y grandes corporaciones empresariales que se encargan de invertir los ahorros de mucha gente (ahorros procedentes de los bancos, mayoritariamente) que intentan de esta manera ganar dinero. De esta manera, se gana dinero por el simple hecho de mover dinero, y ese dinero que se mueve sirve, en última instancia, para que muchas empresas reciban financiación para producir los productos que, a gran escala, se consumen en el mundo.

Sin embargo, debemos anotar que no siempre se gana; a veces se pierde, y de manera estrepitosa. Mucha gente ha llegado a suicidarse, incluso, por culpa de una mala operación financiera.

NO CUALQUIER COSA PUEDE SER DINERO.

En realidad, casi cualquier cosa podría utilizarse como dinero, siempre que sea intercambiable, es decir, que pueda pasar de una persona a otra, que se pueda contar, y que tenga un valor estable, que no desaparezca. Por ejemplo, podríamos intercambiamos gallinas, puestos al caso, porque se pueden pasar de una persona a otra y se pueden contar; sin embargo, no sería del todo buena idea porque las gallinas, al cabo de un tiempo (o como consecuencia de un accidente), se mueren y ya no se puede comerciar con ellas. Si acaso, con sus plumas, su carne, o sus huevos, pero entonces el valor no es equiparable con el de la gallina. Otra cualidad que resulta apreciable para cualquier objeto que se desee utilizar como dinero es que sea divisible en partes más



pequeñas, para poder utilizarlo en intercambios de diferente valor. Es por este motivo que se eligieron los metales preciosos, como oro y plata como dinero cuando éste se inventó, y es que cumplían todas estas propiedades.

¿QUÉ ES EL DINERO NEGRO?

No todo el dinero es igual. Seguro que habréis oído hablar del dinero negro. Bien, cada país controla la cantidad de dinero que fabrica. Porque, naturalmente, el dinero, como todo el mundo sabe, no crece en los árboles, sino que se fabrica. Bien, a algún listillo se le podría ocurrir la ingeniosa idea de empezar a fabricar dinero y repartirlo entre todas las personas de un país. Así todos seríamos más ricos. Pero las cosas no son tan sencillas. Cada país debe fabricar una determinada cantidad según sus compras y ventas con otros países y toda una serie de índices económicos.

Por tanto, se controla muchísimo cómo circula el dinero, para que nadie se aproveche para ganar más de lo que le toca según las leyes. Es por este motivo por el que la gente que trabaja y gana más de un mínimo determinado cada mes debe hacer la Declaración de la renta cada año, para comprobar de dónde sale el dinero que está en las cuentas corrientes de los ciudadanos de un país. Sin embargo, no todo el mundo sigue estas reglas y hay una gran cantidad de dinero que circula, que es real y existe, pero que no aparece en estas cuentas del Estado. Es lo que se denomina “dinero negro”. La expresión de “blanquear dinero” se refiere, precisamente, a introducir dinero negro recibido otra vez dentro de la circulación legal, comprando bienes, por ejemplo. De esa manera, una vez blanqueado, no queda rastro de los medios ilegales con los que se ha recibido ese dinero negro.



LAS DIVISAS:

Las divisas son las distintas monedas existentes en el mundo. Actualmente hay 194 monedas diferentes. El valor de cambio de unas a otras va fluctuando según el consumo interno, cómo suban o bajen los precios o el crecimiento económico en un país. Por lo tanto, lo que vale, por ejemplo, un euro no es un valor estático, sino que va cambiando, aunque para nosotros un euro valga, naturalmente, un euro. Ese mismo euro puede corresponder, por ejemplo, con 135 dólares americanos y, al día siguiente, a 136 dólares o a 134 dólares, va cambiando según los países generen más o menos producción económica.

CÓMO SE HACE EL DINERO:

En España, el dinero se fabrica en un lugar conocido como Fábrica de Moneda y Timbre. Allí se utilizan imprentas para los billetes y prensas para las monedas, muy sofisticadas. Para evitar que se falsifiquen las monedas y los billetes, se utilizan un montón de medidas de seguridad dignas de una película tipo "Misión Imposible". Cualquier persona, con un mínimo de atención, es capaz de distinguir los billetes falsos de los auténticos. En cualquier billete, por ejemplo, hay una marca de agua (una marca que no se ve a simple vista), una impresión de calcografía, un hilo interno de seguridad, una banda holográfica, otra banda iridiscente, tintas especiales y fibrillas luminiscentes de varios colores. La consigna para comprobar si un billete es auténtico consiste en: "tocar, mirar y girar". Las monedas, por su parte, también disponen de signos distintivos que las hacen difícilmente falsificables. Por ejemplo, tienen una marca conocida como "imagen latente". Es un grabado de alta precisión, con cinceles controlados numéricamente, de manera que se obtiene una imagen doble que cambia según el ángulo de visión.



INFORMACIÓN ADICIONAL

<p>© 2002 HowStuffWorks</p>	Imagen con copyright.
<p>Aquí vemos cómo un depósito de dinero genera más dinero a partir de que los bancos de préstamos (loan) con él. De esta manera, la economía de un país no se estanca. El dinero genera dinero.</p>	

LINKS DE INTERÉS

www.howstuffworks.com/money

www.fnmt.es